

José Luis y Silvia Cinali

Las aventuras



de
Pecos & Pina



Cinalli, José Luis

Las aventuras de Pecos y Pina / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli. - 1a ed. - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2018.

80 p. ; 11 x 16 cm.

ISBN 978-987-3807-74-9

1. Educación Religiosa. 2. Cristianismo. 3. Espiritualidad. I. Cinalli, Silvia de II. Título

CDD 268.432

AUTORES

JOSE LUIS Y SILVIA CINALLI

ILUSTRACIONES Y TAPA

DANIELA TOURN

COMPAGINACIÓN

DENIS LÓPEZ

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS

AV. CASTELLI 314 – RESISTENCIA

CÓDIGO POSTAL 3500 – CHACO – ARGENTINA

TEL/FAX: +54 (0362) 443-8000

E-MAIL: INFO@PLACERESPERFECTOS.COM.AR

SÍTIO WEB: WWW.PLACERESPERFECTOS.COM.AR

FACEBOOK: PLACERESPERFECTOS

FACEBOOK: JLCINALLI

1RA EDICIÓN, 2018.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS. REPÚBLICA ARGENTINA.

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO CORRESPONDIENTE A LA LEY N° 11.723

ISBN 978-987-3807-74-9

IMPRESO EN

PAPELES & CARTULINAS, AV. MITRE 851, FLORIDA, ARGENTINA.

TEL +54 9 11 6545-4453



www.placeresperfectos.com.ar



INDICE

Orar en voz alta	5
Motivos de gratitud.....	11
Repasando las listas	18
Orar con la ayuda del Espíritu Santo.....	23
Las oraciones son valiosas, pero no se cobran	31
Hábitos que bendicen	34
Disfrutar de las pequeñas cosas.....	40
La carpa del encuentro.....	46
Comienza la obra.....	51
Primeras experiencias.....	57
Las oraciones rebotan en el techo.....	63
Espera que desespera.....	69
Aceptar el regalo de la salvación.....	76

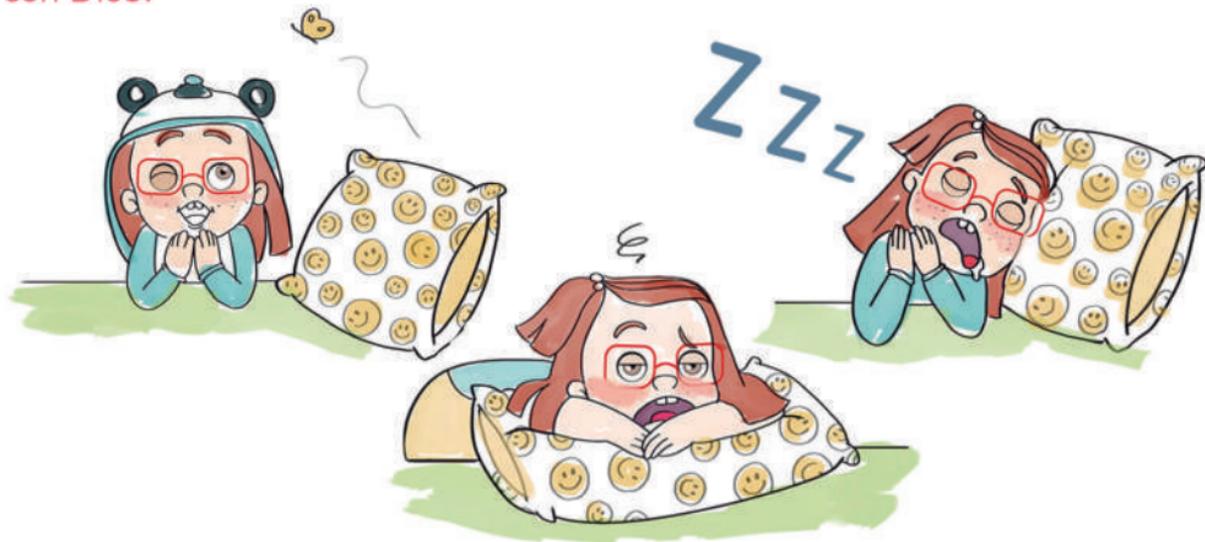
- .Orar en voz alta. -

Ese lunes, mientras caminaban hacia el colegio y Pecos pateaba algunos pedruscos, Pina exclamó:

PECOS, MUCHAS
VECES NO TENGO
GANAS DE ORAR.
A VECES ME OLVIDO
Y OTRAS ME PARECE
MUY ABURRIDO...



Pina: ¿Cómo hacés para orar todos los días? ¿Te aburrís tanto como yo? ¿Te quedás dormido o terminás pensando en cualquier cosa que no se relaciona con Dios?



Por ejemplo, ayer mientras oraba no podía pensar en Dios, solo pensaba en qué comería al mediodía.

Mmmmm, ¡hasta se me hacía agua la boca!, y también pensaba en unos zapatitos nuevos que se compró Luly, mi amiga, que me gustaría tenerlos a mí también. Y eso me sucede muchas veces. Yo quiero orar pero simplemente no puedo, me ganan las distracciones y los pensamientos erráticos.



Pecos: ¿Pensamientos erráticos? ¿De dónde sacás todas esas palabras raras?

Pina: Bueno, te voy a contar. Un día papi no entendía una oración y tampoco sabía cómo buscar en internet, entonces me subí a una silla y saqué del estante un viejo diccionario. ¿Viste?, de esos antiguos que se usaban muchísimos años atrás, antes de que existiera internet y busqué lo que papá no entendía. Desde ese momento me pareció súper divertido leer el diccionario así como otras personas leen el diario o cualquier revista.



Cada vez que encuentro una palabra que me gusta la resalto con color y la anoto en este cuaderno para usarla de alguna manera que a mi se me ocurra.

Pecos: Nooo, ¿de verdad Pina? ¡Qué genialidad!

Ahora, hablando en serio, quiero decirte lo que puedes hacer para no distraerte en el tiempo de la oración. El secreto está en orar en voz alta. Puedes arrodillarte o caminar en tu dormitorio mientras oras.



Comienza dedicando la oración a Dios el Padre y dando gracias por todo lo que estás viviendo. Puedes agradecer al Señor por la vida, la familia y cada cosa linda que te acuerdes. Así nos enseña la Biblia en el Salmo 100.

Pina: ¿Crees que Dios se enojará si le doy gracias porque se murió el perro cascarrabias del vecino y entonces ya no puede asustarme? Quizás le puedo agradecer a Dios por todo el tiempo que vivió.

Pecos: Si le das gracias a Dios por los años que vivió, que fueron muchos en verdad, seguramente estará bien.



¿TE ANIMARÍAS A ORAR EN VOZ ALTA?

- Motivos de Gratitude. -



Al siguiente día, mientras caminaban hacia el colegio, Pina relató su experiencia de oración.

Pina: Hoy oré en voz alta, pero la experiencia fue malísima. Mi propia voz me distraía. ¿Podés creer? Me resultaba raro hablar en voz alta sin que haya otra persona que pueda ver. ¡Me daba la impresión que parecía una loca hablando sola!

Además era como si mi voz produjera eco y por cada frase que pronunciaba, como por ejemplo: “Hola Dios” el eco me contestaba: “holaaaa Dioooooosss”. Después yo decía: “Señor te quiero amar” y el eco me repetía: “te quieroooo amaaaarrrr”. Con cada minuto que pasaba sentía más miedo porque tenía la sensación de que estaba en una habitación siniestra, como embrujada.



GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS



GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS
GRACIAS DIOS



Y para colmo de males, aparte del miedo todo tipo de ideas aparecían de repente igual que antes. Tampoco supe qué agradecer porque después de un minuto ya había dicho muchas veces: gracias Dios, gracias Dios, gracias Dios, gracias Dios, gracias Dios, gracias Dios, gracias Dios... y creía que Dios se iba a cansar de escuchar lo mismo como si fuera un disco rayado. Como no sabía qué más decir me quedé arrodillada un ratito más para que el Señor supiera que lo había intentado.

Pecos: ¡Yo tengo la solución! Cuando no puedes concentrarte en la oración debes buscar una ayuda memoria. La mejor manera para no olvidar las cosas que quieres agradecer es anotarlas una debajo de la otra y poner como título a esa lista: “Mis motivos de gratitud”.

También puedes hacer otra parecida pero con las peticiones que quieres hacerle a Dios. Luego, con las dos listas vas a tu tiempo de oración y se las mencionas al Señor.



Pina: ¡Qué idea tan fantástica! ¡Me encanta! Ya mismo comienzo a hacer las listas.

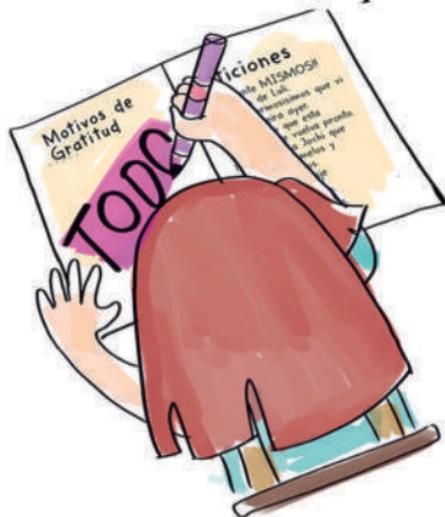


En el recreo de ese mismo día redactó las peticiones y los motivos de gratitud en dos columnas separadas, pero como escribir la cansaba demasiado pensó que los motivos de gratitud se los acordaría sin necesidad de especificarlos.

Pina: ¡Cómo me voy a olvidar de las bendiciones que Dios me da! Estoy viva, tengo salud y muy buen apetito. Estoy creciendo y ya tengo 4 centímetros más que el año pasado. Pecos es mi amigo...

...amo a mi familia, mami y papi me cuidan, tengo juguetes, una camita y como dice la abuela Jochi la comida nunca falta. Tengo mis amigas yyyyy...

Mientras seguía pensando no anotaba porque estaba convencida de que se acordaría.



¡Ya sé qué hacer para no tener que escribir! Veamos, en la lista de los motivos de gratitud pondré ¡por TO-DO! Así no me olvido de nada. Dios sabe que todo es todo. Lo que no tengo que olvidarme es de pedir, ji, ji, ji.

Pe-ti-cio-nes: necesito los mismos zapatitos que tiene Luly, así yo también doy envidia a otros. Necesito que vuelva al colegio mi seño que está enferma porque al profe gruñón no lo aguanta nadie. Necesito que la abuela Jochi me compre un vestidito nuevo y que papi me regale plata para mis ahorros. No es mucho lo que pido para un Dios tan grande.



Seguramente ya están en camino las respuestas porque el salmo que me enseñaron el domingo dice que antes de que las palabras estén en mi boca, Dios ya las conoce a todas. ¡Espero que sea así porque quiero tener ahora mismo los zapatitos de Luly!



¿TE ANIMARÍAS A REDACTAR TUS LISTAS DE GRATITUD Y PETICIONES AL SEÑOR?

- Repasando las listas. -

Al siguiente día caminando hacia el colegio Pina le cuenta a su hermano:



Pina: Hoy tuve una hermosa experiencia de oración con el Señor. Seguí tu consejo y aquí están las listas. Una con mis motivos de gratitud y otra con las peticiones que quería hacerle al Señor.

Oré y leí con mucho cuidado las listas para que no haya errores en la comunicación con el Señor y conteste mis oraciones, sobre todo las peticiones ji, ji, ji.

Pecos: Algo está mal con tus listas. ¿Cómo puedes tener las peticiones tan detalladas pero ni la más mínima referencia a las bendiciones de Dios? ¿Cómo es eso de colocar en los motivos de gratitud por “TO-DO”?

Aunque las palabras son correctas cuando decís por “TO-DO” no recordás cada bendición particular y, si no te acordás tampoco podés revivir la alegría de las cosas buenas que hizo Dios en tu vida.

Así hace mucha gente, apenas recibe lo que tanto pide sigue como si nunca hubiese sido bendecida. ¡Acostumbrate a ser agradecida!

Si no recuerdas las bendiciones es porque las pasas por alto, como si fueran poca cosa. No mencionarlas significa no valorarlas y echarlas al olvido. ¿Por qué has escrito las peticiones con tanto detalle pero no así los agradecimientos?



Pina: Como me cansa mucho escribir, al colocar por “TO-DO” no me olvido de nada. Dios sabe que todo es todo. Por otra parte si voy a usar taaaaanto tiempo para agradecer podría olvidarme de lo que le quiero pedir al Señor.

¡Y eso sí que sería una pérdida total!

Al fin y al cabo cuando oro es para que Dios me dé lo que le pido. Si no funciona de esa manera, ¿para qué gastar el tiempo orando?

Pecos: Hermanita querida, la verdadera finalidad de la oración no es para que Dios te dé lo que quieras, sino para conocerlo personalmente y reconocer cómo nos habla por medio del Espíritu Santo. Tus deseos no deben ser más importantes que tu comunión con Dios.



En ese momento, Pecos tomó la decisión de orar para preguntarle al Espíritu Santo cómo guiar a su hermanita al nuevo nacimiento. Él sabía por experiencia propia que si eso no ocurría tampoco comprendería las verdades espirituales. Mientras Pecos meditaba en su corazón...

Pina: Pecos, Pecos, Pecos. ¡Planeta tierra llamando a Pecos desde el espacio de ultratumba!

Pecos: ¿Cómo de ultratumba? ¡Será desde el espacio exterior!

Pina: Ya sé la diferencia, pero quería saber si me escuchabas. Algo me preocupa mucho, ¿cómo puedo estar segura de que Dios escucha mis oraciones, sobre todo las peticiones?





Pero antes de que Pecos pudiera contestar Pina vio la silueta de su abuela Jochi llegando a la casa. Había traído helado. Ese fue el fin para todas las cuestiones.



¿TE ANIMARÍAS A AGRADECER POR LAS BENDICIONES DE DIOS?

- Orar con la ayuda del Espíritu Santo. -

Al siguiente día mientras caminaban hacia el colegio:

Pina: ¡Al final no me contestaste! ¿Cómo puedo estar segura de que Dios escucha mis oraciones, sobre todo las peticiones?

Pecos: Yo pensé que te habías olvidado del asunto. ¿Qué le pediste al Señor con tanta urgencia? ¡Dejame ver!

Pina: No voy a decirte porque la oración es una conversación PRI-VA-DA con Dios y él sabe guardar los secretos.

CONVERSACIÓN
PRI-VA-DA



Pecos: Está bien Pina, no voy a insistir. Leer las peticiones que escribiste es imposible por la letra tan chiquita y yo voy a respetar tu privacidad. Para que tus oraciones tengan respuesta deben ser hechas con fe y, para orar con fe, necesitas la ayuda del Espíritu Santo.



Pina: ¿Pero vos entendés el lenguaje de las palomas? ¡Porque yo no les entiendo ni una jota! ¿Cómo puedo hablar con una paloma? ¿Cómo hago para que se quede quieta y me escuche? ¿Tendré que comprar una jaula y ponerla en mi pieza?

¡Si cada vez que quiero hablar con Dios necesito una paloma, estoy frita! Y después de encerrarla y tenerla cerca, ¿cómo hago para entender lo que me dice?



Pecos: ¿Por qué querés hablar con las palomas? ¿Qué tiene que ver el lenguaje de las palomas con pedirle ayuda al Espíritu Santo? ¿No pensarás que una paloma es el Espíritu Santo, verdad?

Pina: ¡Por supuesto! Cada vez que en la iglesia se menciona al Espíritu Santo siempre muestran la imagen de una paloma. Lo que no entiendo es si solo las palomas blancas son el Espíritu Santo o las grises y manchaditas también. Incluso el otro día vi una que era casi negra, otra de color café y me parecía medio raro que fuera así el Espíritu Santo.

¿CUAL SERÁ EL
ESPÍRITU SANTO?



Pecos: Hagamos un trato. Olvidate de la idea de que una paloma es el Espíritu Santo y vamos a investigar cómo es en realidad.

Pina: ¡Qué me olvide de la paloma que es el Espíritu Santo! Eso no le va a gustar a Dios.

Pecos: Muchas personas adultas creen que el Espíritu Santo es una paloma, pero no es así.

Pecos no dijo que se olvide del Espíritu Santo sino que le enseñó que las palomas no son el Espíritu Santo.





La imagen de una paloma nos permite entender algunas características de su personalidad; pero una imagen no es en sí misma lo que representa.

Recuerda Pina, una paloma no es el Espíritu Santo **porque el Espíritu Santo es una persona.**



¿SABÍAS QUE EL ESPÍRITU SANTO QUIERE SER TU AMIGO?

Para que entiendas que una imagen no es lo mismo que aquello que representa voy a darte dos ejemplos:



El primero es para que aprendas a cuidar tu vida. Seguramente habrás visto en algunos frascos el dibujo de una calavera pero eso no significa que haya calaveritas adentro, sino que lo que contiene ese recipiente es veneno. Si comprendes el mensaje protegerás tu vida.

El segundo ejemplo te va a gustar mucho y seguramente no lo vas a olvidar.

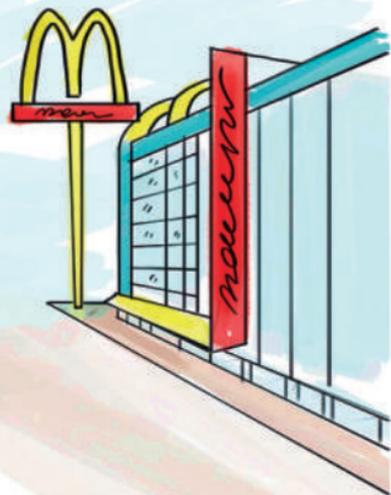
Un cartel con un doble arco amarillo no es una hamburguesa, pero todos saben que donde aparece ese doble arco amarillo allí se consiguen hamburguesas. Una imagen representa algo sin que sea lo mismo.

Pina comenzó a pensar solo en hamburguesas con papas fritas y aceleró sus pasitos para llegar a casa.

Pina: ¡Mami, mami, maaami por favooor “necesito” hamburguesas! Si me hacés hamburguesas para comer te prometo, palabra de honor, que voy a orar por tu vida durante toda la semana sin olvidarme ni un solo día.



EN ESTE MOMENTO, ¿TE ANIMARÍAS A ORAR POR TU FAMILIA?



- Las oraciones son valiosas,
pero no se cobran. -

Al siguiente día, mientras caminaban hacia el colegio:

Pecos: ¿Por qué le dijiste a mamá que si te hacía hamburguesas ibas a orar por ella durante una semana? ¿Acaso no estás orando todos los días? ¿Si nos habíamos puesto de acuerdo para presentar a papá y a mamá en oración a fin de que ellos conozcan a Jesús! ¡Pina! ¿Lo estás haciendo?

Pina: ¡Claro que oro todos los días! ¡Qué te pensás! ¿Crees que no voy a cumplir con lo que prometí? Peero:





- a) ella no sabe que nosotros estamos orando y;
- b) en la iglesia nos enseñaron que la oración es muy, pero muy valiosa por eso pensé que podía cobrar por cada oración. Eso sí, jamás pediría dinero. No voy a hacer negocio con los tesoros espirituales.

Mientras Pina hablaba miraba a Pecos para saber si también podía pedir unas monedas.

Pina: Querido hermanito no seas tan "pesado". El Señor sabe que necesitamos comer y en mi Biblia leí que ese es nuestro derecho. ¡Esperá ahí! ¡Quedate quietito un ratito!

Pina se sienta, abre su mochila, saca su Biblia y busca como toda una experta.

Pina: Mmm. Aquí lo encontré: 1° Corintios 9:4: ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? Yo no quiero mucho, con hamburguesas, papas fritas y unos cuantos helados me conformo.



Pecos: ¿Cómo encontraste ese versículo? ¡Sos terrible! ¡Vamos! ¡Apurate que llegamos tarde al colegio!

Pina: Pero, pero... yo quiero hablar.

Pecos: ¡Rápido que llegamos tarde!

Pecos no tenía ningún versículo para retrucarle a Pina y trató de salir del paso apurándola para llegar a la escuela.



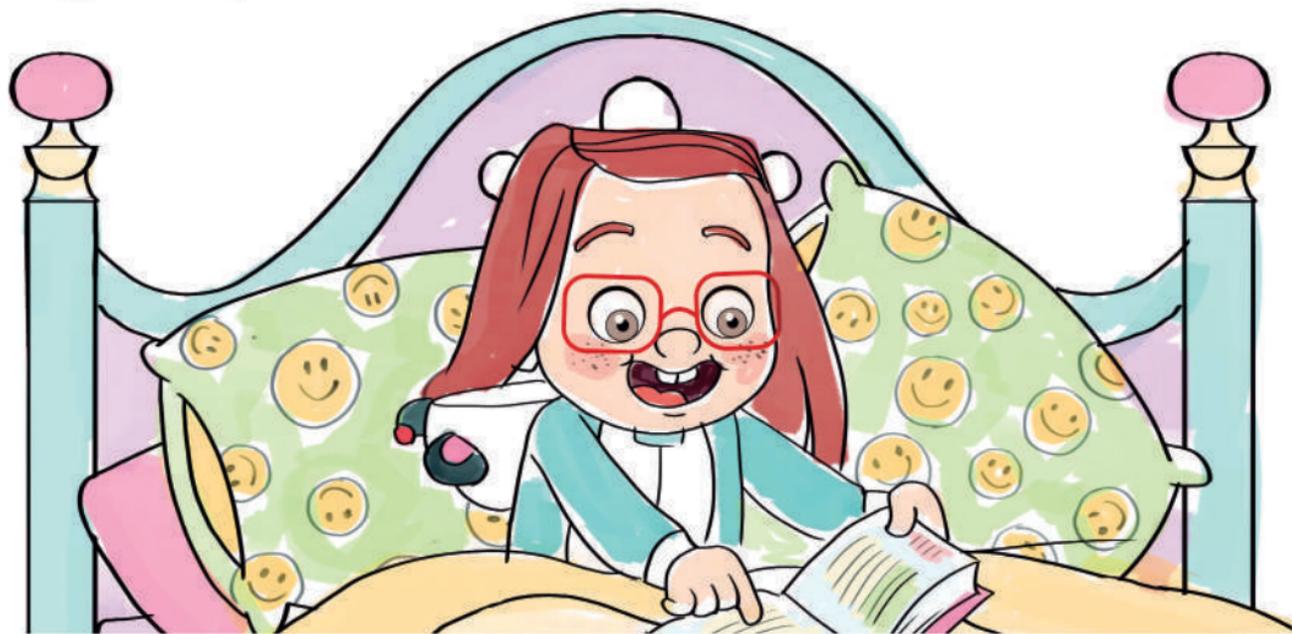
¿TE ANIMARÍAS A LEER LA BIBLIA TODOS LOS DÍAS?

- Hábitos que bendicen. -

Pina leía todos los días la Biblia, lo hacía por las noches y así dormía con mucha paz. Además quería que sus últimos pensamientos fueran para el Señor. En una de esas noches encontró el versículo de 1° Corintios 9:4.



Pina: ¡Aquí está! ¿Acaso no tenemos derecho a comer y a beber? ¡Qué terrible! A los apóstoles los criticaban y encima no les daban de comer. ¡Qué crueldad! Para mí serían las dos peores maldades. Que te critiquen y te quiten la comida es algo muuuuy feo.





Pina: Quizás los apóstoles eran muy gorditos y en ese tiempo no había tantos gimnasios como ahora, no tenían fotos para ver cómo eran antes y no se podían sacar selfies. ¡Capaz ni se daban cuenta de que eran muy, muy gorditos!

Ahhhh, ¡y ya sé! Los hermanos de la iglesia querían verlos sanos y fuertes, por eso los cuidaban en la comida, como mamá hace con papá: “no comas esto que tiene colesterol, no comas aquello que tiene mucha azúcar, no comas lo otro que tiene químicos”.



Además, los apóstoles viajaban mucho y eso los habrá hecho engordar porque yo cada vez que salgo de casa compro “cositas” para comer. Y me imagino, si a Pablo le gustaban los caramelos y a Bernabé las galletitas dulces deben haberse comido todo.

A mí me pasa lo mismo. Yo me comería todo lo que hay en la mesa, pero mami, luego de que repetí dos veces el mismo plato me dice que ya está bien para una sola comida. ¡Eso le deben haber hecho los hermanos de la iglesia a los apóstoles! ¡Pobres apóstoles! ¡Tanto que trabajaban y no los dejaban comer tranquilos y encima los criticaban! ¡Debe haber sido muy doloroso servir a Dios pensando solo en la comida! ¡Pobrecitos!

Pina al leer el versículo se transportó en el tiempo sintiéndose parte de los valientes y esforzados apóstoles, pero inmediatamente pensó:



¡Qué poder tiene la comida! Con solo pensar ya siento apetito.

Me parece que voy a buscar algún bocadillo antes de dormir, así tengo sueños tranquilos. No es bueno que una niñita tan hermosa como yo sufra hambre por las noches, ¡Y es tan larga la noche! Mejor hago provisión para este lindo cuerpito.



PARA DIOS TU CUERPO
ES MUY IMPORTANTE.
DEBES CUIDARLO
Y PROTEGERLO.
DEBES ALIMENTARTE
CON COMIDA
SALUDABLE: FRUTAS,
VEGETALES
Y ALIMENTOS
NATURALES.

- Disfrutar de las pequeñas cosas. -

Mientras Pina preparaba un sándwich, apareció Pecos con su Biblia. Le había quedado clavada en el alma la respuesta de Pina frente al tema de la comida.

PUES LA VIDA ES MÁS
QUE LA COMIDA...



Pecos: ¡Escuchá Pina! Lucas 12:23 dice: “...la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa” y Juan 6:27: “No se preocupen tanto por las cosas que se echan a perder, tal como la comida. Pongan su energía en buscar la vida eterna que puede darles Jesús” y, Romanos 14:17 y 18: “En el reino de Dios la comida y la bebida no son importantes. El reino de Dios tiene que ver con agradecerle a él y con la paz y la felicidad que trae el Espíritu Santo. El que sirve a Cristo de esta manera, agrada a Dios y será estimado por todos”.



Pina: ¿No podías esperar a que comiera primero el sándwich que me preparé en vez de crearme culpa a la hora de disfrutar este exquisito alimento? ¡Ehhh! ¡Qué te pasa, Pecos! ¡Te agarran estos arrebatos espirituales justo cuando estoy disfrutando de los placeres temporales! ¡Mejor me voy a otro lado! ¡Chau!

¡¿NO PODÍAS ESPERAR
A QUE ME COMIERA
PRIMERO EL SÁNDWICH?!!



Bueno, ahora comeré tranquila porque ese es mi derecho. “Dios, tú dijiste que no solo de pan vivirá el hombre sino de toda palabra que sale de tu boca. Yo te creo. Todos los días leo la Biblia para alimentar mi espíritu, pero también quiero alimentar mi cuerpecito y no lo haré solo con pan. Por eso me hice un sándwich que estoy segura de que te gustaría comer conmigo. Te pido que lo bendigas y me haga bien, amén, amén y amén”.



Pina siempre decía tres veces amén porque le habían enseñado que significa: “que así ocurra, que así sea”. Entonces la repetía para que Dios supiera que lo que pedía lo deseaba de verdad. Pecos al ver la candidez de Pina quiso imitarla y se preparó un sándwich más grande. Luego se sentó a lado de su hermanita y le pidió que orara para que él lo disfrutara tanto como ella.



Pina: “Amado Dios te pido que Pecos pueda comerse ese sándwich grandote y que no le haga mal comer tanto. Juntos agradecemos tu generosidad y las muchas bendiciones que nos das, amén, amén y ameeeen”.

Pecos: ¡Qué bueno es disfrutar de cada cosa por pequeña que sea! La Biblia dice que si tenemos comida y abrigo estemos contentos. ¡Gracias Dios porque me das mucho más que eso y, perdona las veces en que soy desagradecido!

De repente, como un rayo, recordó a Pablo. A pesar de las dificultades, los insultos y las persecuciones él conservaba su alegría.

Pecos: ¿Cómo alegrarse cuando las cosas salen mal?

Mientras masticaba cada bocado de su enorme sandwich seguía preguntándose en su corazón cómo sería posible.

Pecos: ¡Ahora entiendo! Pablo servía a Jesús no por las bendiciones sino porque lo amaba, aunque eso le costara su propia vida. ¡Eso sí es amar al Señor! ¡Así quiero ser yo! Amarlo pase lo que pase y siempre confiar en ÉL.



¿TE ANIMARÍAS A CONFIAR EN DIOS EN TODAS LAS SITUACIONES?

- La carpa del encuentro. -

Pina: ¿Vos entendiste la predicación de ayer en la iglesia?

Pecos: ¡Claro que entendí! ¿Por qué preguntás?

Pina: Porque el pastor habló de que tenemos que orar en la “carpa del encuentro”, pero yo no tengo carpa y no se me perdió nada para andar encontrando. No entendí mucho de ese raro concepto. ¿Por qué tenemos que orar en una carpa?



Pecos: ¡Pina! El pastor enseñó ese concepto, como bien decís, porque está en la Biblia. Moisés armaba una carpa en pleno campo y allí buscaba a Dios. Cada vez que entraba en la carpa Dios descendía en una nube y hablaban como amigos. Por esta razón se la llamó “carpa del encuentro”.



Pina: ¡Ahhh! Entonces quiero una carpa. ¿Dónde consigo una? ¿Por internet?

Pecos: Ja, ja. “La carpa del encuentro” no es una carpa para acampar sino que puede ser tu pieza, un rincón en la casa o cualquier otro lugar que te permita buscar con tranquilidad y sin distracciones la presencia del Señor. También puedes armarla en el patio o el jardín. No te recomiendo entre tus juguetes porque terminarías haciendo cualquier cosa en vez de orar.



Pina: ¡Ahora entiendo! Al igual que Moisés puedo hablar con Dios y contemplar las estrellas, oír el canto de los pajaritos o el lejano croar de las ranas. Me imagino mientras aparecen los primeros rayos del sol adorando a Dios, tal como lo hacía Moisés. Es más: ¡Seré una Moisesa! Oh nooo, que horrible suena ese nombre. Seré solo Pina. ¿Me ayudarías a levantar mi "carpa del encuentro" en el jardín?

Pecos: ¡Claro! ¡Es una excelente idea! ¡Lo haré con mucho gusto!



Pina: Si armo la “carpa del encuentro”, ¿será que Dios vendrá en una nube y todos podrán verlo?

Pecos: Cuando el Espíritu Santo llega a nuestra vida no necesitamos ninguna nube. “La carpa del encuentro” es para seguir conociéndolo y hablar como amigos. Pero recuerda Pina, eso solo ocurre en SU-PRE-SEN-CIA.



Pina: ¿Entonces no tengo que esperar la nube? ¿Igual puedo preguntarle las dudas de mi vida? Es mejor preguntarle a Dios antes que a Google y antes que hacerle promesas a los duendes o hadas como hacen algunas amiguitas del colegio.

~~Google~~



Porque Google no sabe nada acerca de mí y no confío en duendes que tienen cara de demonios feos disfrazados con lindos trajes, ¿verdad Pecos?



Pecos: Sí querida Pina, eso es verdad.



¿TE ANIMARÍAS A ARMAR TU "CARPA DEL ENCUENTRO"
PARA BUSCAR A DIOS?

- Comienza la obra. -

Pina estaba muy entusiasmada con armar "la carpa del encuentro". ¡No había tiempo que perder! Así que le pidió a su mamá una sábana para poder construirla.

Pina: Mami, mami, mamiiii. Necesito una sábana vieja que ya no uses pero que tampoco esté rota. Puede ser viejita pero tiene que estar sanita y limpita.

Ramona: ¿Para qué necesitas una sábana, hija?



Pina: Es que tuve una excelente idea mami. Quiero armar mi “carpa del encuentro” para buscar la presencia de Dios en el jardín, así como hacía Moisés, el de la Biblia. ¿Escuchaste hablar de Moisés? Ese que de bebé lo sacaron del agua y que creció entre faraones.

El que abrió el mar en dos con una vara que se hacía serpiente y se comía las otras serpientes. ¿Mami, conoces la historia de Moisés?

Ramona: ¡Claro que sé quién era Moisés! Fue un hombre muy importante para el pueblo de Israel. Pero, ¿cómo es eso que tenía una carpa?



Pina: Te explico. Con Pecos aprendimos en la iglesia que tenemos que buscar la presencia del Señor como lo hacía Moisés. Él amó tanto a Dios que cambió muchas cosas en su vida para agradarlo, y hasta le construyó la “carpa del encuentro”. Dios venía en una nube y hablaba con él todos los días, ¿no es genial?

Ramona: ¡Sí, es genial! Ya te traigo una sábana que tengo guardada. Tratá de no ensuciarla mucho.

Pina: ¡Gracias mami! Eres la mejor mamá del mundo. ¡Te amoooo mami!





Pina: ¡¡¡Pecos, Pecos, Peecooos!!! ¿Dónde te metiste? Pecooooos, ya conseguíiii la sábana, ¡yupi!

Pecos: ¡¡Ey, ey ey... por qué gritas tanto!! Hasta el vecino de la otra cuadra debe haberte escuchado. A ver, nos calmamos y me dices qué te pasa.

Pina: Es que, es que... ¡estoy tan feliz porque voy a tener mi propia “carpa del encuentro”! Por favor Pecos, ayudame a colgar la sábana de la palmera para que quede hermosa.

Pecos buscó unas herramientas para armar la “carpa del encuentro” de Pina.

Pina: ¡Qué hermosa está quedando! Se parece más a una choza india que a otra cosa. ¿Crees que le gustará a Dios?

Pecos: ¡Claro que sí, Pina! No por cómo sea la “carpa del encuentro” sino porque en ella lo vas a buscar de todo corazón.

¡QUÉ HERMOSA
ESTÁ QUEDANDO!
SE PARECE MÁS
A UNA CHOZA
INDIA QUE A
OTRA COSA



Pina: Ayyy hermanito, ¡este sitio es perfecto! En mi pieza no puedo sentir los pajaritos ni el calor del sol, tampoco puedo ver las estrellas ni escuchar los sonidos del campo. Aquí soy libre y puedo adorar a Dios en medio de la naturaleza. Voy a buscar mi Biblia y mi cuaderno para orar.



¿TE ANIMARÍAS A ORAR TODOS LOS DÍAS EN TU PROPIA "CARPA DEL ENCUENTRO"?

- .Primeras experiencias. -

Pina: Quiero contarte mi experiencia con el Señor en la "carpa del encuentro". ¡Estoy taaaan feliz! ¡Fue MA-RA-VI-LLO-SA!

Pecos: ¿Ahh sí? ¿Y qué sentiste?

Pina: Sentí alegría porque estaba en el jardín, sentí paz porque nadie me molestaba y, bueno, me sentí muy bien.

Pecos: ¿Y oraste?

Pina: No mucho porque disfruté de las flores, los pajaritos y la naturaleza que me rodeaba. Hasta sentí el aroma del naranjo. ¿No es asombroso?

QUIERO CONTARTE MI
EXPERIENCIA CON EL
SEÑOR EN LA "CARPA
DEL ENCUENTRO"



Pecos: ¿Pero sentiste la presencia del Señor?

Pina: Creo que eso debe ser la presencia del Señor, ¿o no? Yo me sentí tranquila y alegre de estar en mi carpita.



Pecos: La presencia del Señor puedes sentirla en cualquier lugar, aunque no haya algo bonito para apreciar. Por eso el apóstol Pablo la sentía aun en la cárcel. ¿Puedes entenderlo?

Pina: Yo tengo la carpa del encuentro y mis listas de oración. Me siento bien y en paz. ¿Acaso no es suficiente? No entiendo eso de experimentar la presencia del Señor.

A pesar de que Pina no entendía qué era la presencia del Señor, siguió yendo cada día a la “carpa del encuentro”. Hasta que un día, algo terrible ocurrió.



Pina: Buen día amado Dios. Estoy aquí. Soy Pina. ¿Cómo estás tú? Yo feliz. Dormí muy bien y amanecí contenta. Si te parece bien te voy a leer los motivos de gratitud con algunos nuevos que agregué. Además quiero leerte mis peticiones para que pidas a un ángel que anote todo lo que necesito.

¡¡¡Ahhhhhh!!! ¡¡¡Pecooos, Pecooos!!! Un sapo gigante invadió mi “carpa del encuentro”. Es enorme, morrocotudo y espantoso. Necesito un héroe ahuyenta sapos, ¡aquí tienes la escoba!



Pecos: ¡Fuera bicho feo, fuera, fuera! ¡Te vas de aquí!

Pina: Ya lo vi, ahí está, ya se fue. ¡Gracias hermanito por librarme de tan grande peligro! ¡Dios te bendiga por ayudar a esta pequeña e indefensa niñita!

Pecos: Gracias por la bendición. Si aparece otro me avisás.

Pina: ¿Puede aparecer otro? Eso no lo sabía.

Pecos: No es frecuente. Solo lo digo porque estoy para ayudarte. No dejes que esta pequeña distracción te robe el tiempo con Dios.

Pina: Ji, ji, ji. ¡Distracción era, pero para nada pequeña! Ese sapo era gigante.



Pina intentó orar siguiendo el consejo de su hermano.

Pina: "Gracias Dios porque me libraste del sapote. Te pido que no vengan más sapos a vengarse ni la familia del que se fue. Perdona que ore con los ojos abiertos, pero si los cierro no voy a ver si un sapo se acerca. Señor, si no te parece mal voy a orar a mi pieza".



El problema en su dormitorio fueron las distracciones. Vio sus juguetes, se acordó de Luly y otra vez de los zapatitos. Sintió hambre, sueño; en fin, los minutos pasaban pero ella solo bostezaba. Salió de su cuarto frustrada y furiosa con ese horrible sapo que le impidió disfrutar.

Al día siguiente, mientras iban hacia el colegio, Pina inició la acostumbrada conversación acerca de temas espirituales.

¿POR QUÉ
ORAR ES
TAAAN
DIFÍCIL?



Pina: ¿Por qué orar es taaan difícil? Es más fácil ayudar a la seño en la escuelita bíblica, escuchar la reunión completa sin moverme de mi silla y leer la Biblia antes que orar. ¿Por qué me distraigo tanto? ¿Te pasa lo mismo?

Pecos: ¡A todos nos pasa! Orar es una tarea difícil. El diablo intenta por todos los medios que no oremos porque con la oración viene el poder espiritual, la luz de Dios y las capacidades especiales para hacer la obra del Señor. Además, los problemas en vez de parecer enormes se vuelven pequeños en la presencia de Dios. Orar es una verdadera batalla espiritual, pero también la llave que abre los tesoros más valiosos de Dios.

¿TE ANIMARÍAS A ORAR SIN OLVIDARTE UN SOLO DÍA?

- Las oraciones rebotan en el techo. -

Al siguiente día, camino al colegio, Pina preguntó:



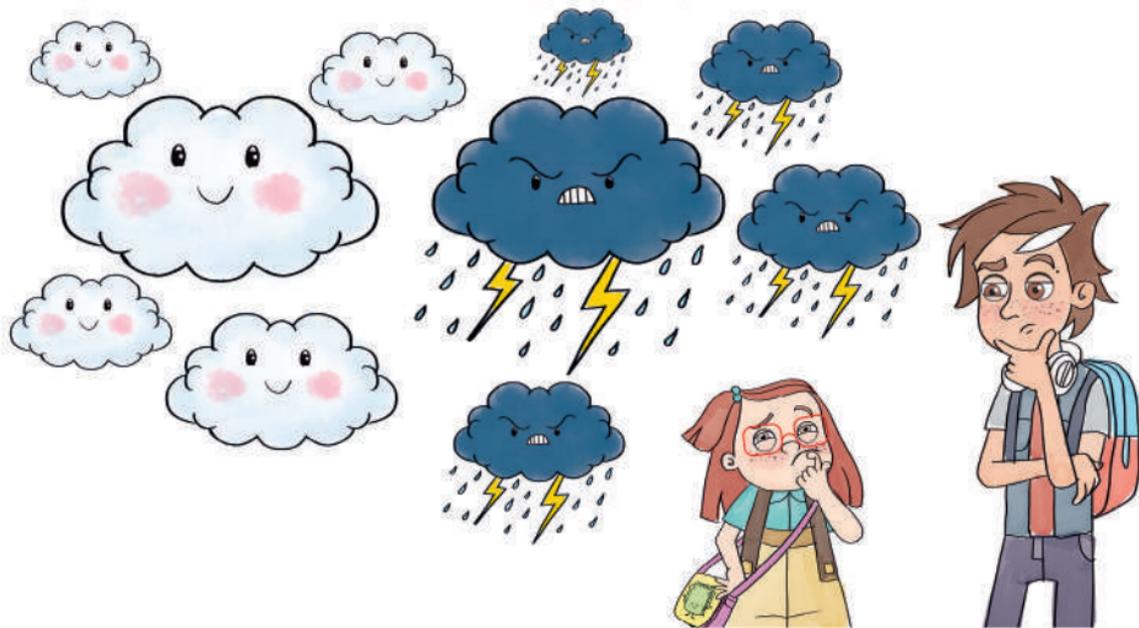
Pina: ¿Las oraciones suben al cielo? Porque yo siento que las mías rebotan en el techo y quedan como nubecitas que intentan salir de la pieza pero no lo logran. Por eso me gusta orar en la “carpa del encuentro” que está en el jardín. Pero me pregunto si se quedan flotando en el aire o llegan hasta su destino.

También pensé que si las oraciones son como las nubes deben chocar entre ellas y, al final, ninguna sube hasta el cielo. Por otra parte, si pido algo y otra persona pide exactamente lo contrario, ¿a cuál Dios responderá? Tal vez eso explica por qué muchas oraciones no son contestadas.



Pecos: Estoy escuchándote con atención pero no entiendo a dónde vas con tantas palabras.

Pina: A veces pienso que las oraciones son nubes. Las oraciones buenas son blancas y las oraciones malas son negras. ¿Hay oraciones malas, Pecos?



Pecos: Hermanita: ¿alguna vez hablas con Dios en la “carpa del encuentro” en vez de pensar cosas tan raras? La “carpa del encuentro” es para que hables con Dios. Es un lugar donde tus pensamientos, palabras y meditación deben centrarse en el Señor.

Pina: Tanto insisten en que tengo que tener la “carpa del encuentro”. Me esfuerzo y, ¿no es suficiente? ¿No tengo libertad de hacer lo que quiera en la “carpa del encuentro”? Si no quiero orar, ni leer la Biblia ni pensar en Dios sino jugar con el celu de mami, ¿eso no cuenta como “carpa del encuentro”?



Pecos: La “carpa del encuentro” no es un pasatiempo. La verdadera razón debe ser conocer a Dios.

Pina: Voy a tener la “carpa del encuentro” pero que quede claro: ¡SERÁ A MI MANERA!

Pecos: Bueno Pina, sólo quiero que sepas dos cosas. Primero: la “carpa del encuentro” no es para que la uses como tu casita de muñecas o choza de juegos. Claro que puedes jugar, pero luego de haber orado. No debes sustituir lo uno por lo otro. Si quieres, a lo largo del día puedes leer o estudiar en la “carpa del encuentro”, pero primero debe ser un sitio de oración. **Las cosas del Señor no son a tu manera sino a la manera de Dios.** Las personas que quieren hacer las cosas a su manera en realidad son rebeldes de corazón.

VOY A TENER
LA "CARPA DEL
ENCUENTRO" PERO
QUE QUEDE
CLARO: ¡SERÁ
A MI MANERA!



Segundo: todas las nubes son iguales. El color blanco es porque reflejan la luz del sol y el gris por la sombra que proyectan.

Pina: ¡Cuánta sabiduría tiene la cabecita de mi hermanito! ¿Cómo entra tanto en tan poco espacio?

Entonces, Pecos, tengo más dudas. Por las tardes al mirar el cielo veo nubes rosadas, anaranjadas y amarillas. ¿Esas tampoco tienen color? ¡Y yo que pensaba que Dios las pintaba todos los días de maneras diferentes! ¡uff!

Pecos: Ja, ja. Entrá a tu aula Pina. Nos vemos a la salida del colegio.

CUÁNTA SABIDURÍA
TIENE LA CABECITA DE
MI HERMANITO, ¿CÓMO
ENTRA TANTO EN TAN
POCO ESPACIO?



¿SIENTES LA PRESENCIA DEL SEÑOR EN
TUS TIEMPOS DE ORACIÓN?

- Espera que desespera. -

Pecos y Pina están sentados en el jardín comiendo unas jugosas manzanas.

Pecos: ¿Qué te parece si leemos juntos el pasaje bíblico que empleó el pastor en la prédica del domingo? Mientras traes algunas galletitas yo busco el cuaderno y la Biblia.

Pina: Bueno, dale. Mientras el espíritu se alimenta con la palabra de Dios mi cerebro se alimenta con las galletitas, porque las galletitas no van solo al estómago sino que nutren la inteligencia. Bueno, mejor sería comer más manzanas pero, ¡cuánto me gustan las galletitas!

¿QUÉ TE PARECE SI LEEMOS
JUNTOS EL PASAJE BÍBLICO
QUE EMPLEÓ EL PASTOR EN
LA PRÉDICA DEL DOMINGO?



Con la Biblia, un cuaderno y una apreciable cantidad de galletitas hicieron lo que se habían propuesto, es decir, leer juntos. Pecos comienza indicando la porción bíblica:

Pecos: Éxodo 24: "Luego el SEÑOR le dijo a Moisés: Sube al monte para encontrarte conmigo... durante seis días la nube cubrió el monte. Al séptimo día, el SEÑOR llamó a Moisés desde el interior de la nube".



NOOO
¡NO PUEDE
SER!



Pina: Nooo, ¡no puede ser! ¿En serio Moisés esperó seis días quietito hasta que Dios le habló? ¿Y qué hizo Moisés durante una semana sin comida, sin televisor, computadora, jueguitos ni celular? ¿No existe algún versículo en la Biblia para saber qué le dijo Moisés a Dios cuando finalmente apareció? Porque yo le hubiera dicho: ya era hora de que vieras... hace una semana que te espero. ¿No te parece que es demasiado tiempo? Claro para ti no hay problema porque eres eterno, pero a mí casi me salen canas esperando.

Pecos: El capítulo 25 de Éxodo nos cuenta que Moisés no le dijo nada a Dios. Lo mismo ocurrió con otro personaje bíblico llamado Daniel. La Biblia relata que comenzó a orar y siguió orando sin saber que ese mismo día Dios había contestado.

Pero un demonio impedía que el ángel llegara con la respuesta. Cada oración de Daniel fortalecía al ángel hasta que finalmente venció y trajo la bendición de Dios. Si Daniel hubiese dejado de orar probablemente nunca hubiese recibido la respuesta de Dios. En el caso de Moisés, si no hubiese esperado Dios no se hubiera manifestado.

Pina: ¡Guauuuu! La oración es mucho más poderosa de lo que imaginaba; pero igual me resulta difícil orar.

¿Existe algún atajo? ¿Algún artefacto parecido a un celular que atraviese el cielo y llegue hasta Dios? Porque yo quiero tener el poder de Dios y todas las bendiciones, pero **NO TENGO NADA DE PACIENCIA.**



Pecos: Anota éstos versículos para la “carpa del encuentro” y cada vez que te sientas impaciente léelos en voz alta:

“Mi corazón te ha oído decir: “Ven y conversa conmigo”. Y mi corazón responde: “Aquí vengo, SEÑOR”, Salmo 27:8. “Espera con paciencia al SEÑOR; sé valiente y esforzado; sí, espera al SEÑOR con paciencia”, Salmo 27:14. “Quédate quieto en la presencia del SEÑOR, y espera con paciencia a que él actúe”, Salmo 37:7.



Pina imaginó a la impaciencia como una bruja que quería robarle la paz e impedirle orar. Así que con un balde a modo de casco y una vieja espada de plástico anunció con voz firme, al momento que entraba a la “carpa del encuentro”:



Pina: ¡Impaciencia, a ti te digo, este lugar es para hablar con Dios; así que te vas de aquí! No podrás robarme la paz ni las ganas de orar. ¡Ahora mismo te vas!
Al tiempo que gritaba movía con ferocidad la espada agitándola en el aire.

De pronto recordó a Jesús en el desierto. De cómo el diablo quiso apartarlo de Dios y cómo los ángeles lo ayudaron. Así se imaginaba que estaban ayudándola a ella a pelear contra Impaciencia. Pero sus pensamientos la llevaron a divagar. Se puso a pensar que 40 días sin comer era demasiado.

Pina: ¿Qué le habrá gustado comer a Jesús? ¿Los ángeles le habrán llevado de comer? ¿Habrá sido el desayuno o el almuerzo? ¿Habrá incluido postre y cafecito? ¿Y si le gustó mucho a Jesús podía pedir un segundo plato?

De pronto se dio cuenta que Impaciencia no estaba, pero tampoco ella estaba orando. Entonces se dijo a sí misma:

Pina: No dejes que tu imaginación te robe el tiempo con el Señor.

Se puso de rodillas y comenzó a orar con todo su corazón pidiéndole al Señor conocerlo más cada día.



¿TE ANIMARÍAS A ESPERAR CON PACIENCIA
LA RESPUESTA DEL SEÑOR?

Pina recordó que su hermano le había enseñado que la “carpa del encuentro” debe ser un **sitio de quietud**, es decir, un lugar de paz y tranquilidad. También que debe buscar a Dios en una **hora quieta**.



No se le puede decir a Dios: “háblame rápido porque tengo otras cosas que hacer”. Y finalmente que debe presentarse con un **corazón quieto**, siendo este último requisito el más difícil de todos porque Impaciencia aparece para robar todo atisbo de paz.

Pina: ¡Pecos, Pecos, Pecos! ¡Te necesito! Siento mucha ansiedad y la bruja Impaciencia me roba la poca paz que me queda. ¿Podés orar por mí?

Pecos colocó las manos sobre la frente de su hermanita y dijo:



Pecos: “Amado Jesús, que Pina reciba el regalo de tu paz como dice Juan 14:27: “Les voy a dejar un regalo: paz en el alma”. La paz que tú nos das no se acaba sino que se renueva en tu presencia. Gracias por esa paz poderosa, real y verdadera. Te ruego amado Señor que mi hermanita pueda sentirla en su corazón. Todo esto te lo pido en el nombre de Jesús, amén y amén”.

Pecos sintió que el Espíritu Santo le decía que éste era el momento de guiar a Pina para que recibiera a Jesús, porque la verdadera paz llega cuando Él tiene el control de nuestra vida y contamos con el mejor consejero y amigo que es el Espíritu Santo. En esto consiste el nuevo nacimiento.

Pecos: Querida hermanita, quiero que me prestes mucha atención. Para que tu paz sea duradera y nadie pueda quitártela tienes que permitirle a Jesús tomar el control de tu vida. Solo cuando él está en nuestro interior es que podemos tener paz aun en medio de las tormentas.

¿Te acuerdas que en la iglesia nos contaron que Adán y Eva desobedecieron a Dios y como consecuencia el mal entró a la raza humana? Pensamos mal y actuamos mal muchas veces. Nadie nos enseña a ser egoístas o envidiosos. Nadie le enseña a los niñitos a mentir, sin embargo desde que somos pequeñitos todos alguna vez mentimos. ¡Cuántas veces pensamos cosas malas! Pero para hacer el bien tenemos que aprender, aprender y aprender.





Pina: Te entiendo porque yo quiero los zapatitos que tiene Luly y a veces pienso por qué no se le romperán así no puede disfrutar de ellos nunca más. Ahora comprendo que no está bien y que eso no le gusta a Dios.

Pecos: ¡Exacto Pina! A Dios no le gusta que pensemos en el mal ni hagamos daño a los demás porque en Dios no hay maldad. Él es totalmente bueno. Entre Dios que es Santo y nosotros que somos pecadores Jesús hizo un puente muy fuerte con su propia vida. Cada vez que veas la cruz piensa que es el puente que nos permite entrar a la presencia de Dios. Jesús murió a causa de nuestra maldad.

*“Más él, herido fue por nuestras rebeliones, **molido por nuestros pecados**; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”, Isaías 53:5. Querida Pina, la muerte de Jesús no fue un accidente, sino una entrega de amor, totalmente voluntaria. Él murió en mi lugar; en tu lugar.*

Pina sentía ganas de llorar. Le dolía haberse comportado mal. Por vez primera comprendía el peso de sus pecados, a la vez que se emocionaba por el gran amor de Dios. Nació una admiración enorme por Jesús. Muchas veces había sentido lástima por él. Recordaba la corona de espinas, su cuerpo lacerado y los enormes clavos que los crucificaron, pero nunca había entendido que Jesús murió en la cruz para limpiarnos de todo pecado y maldad.

Pina: Yo quiero recibir a Jesús en mi corazón, quiero que perdone todos mis pecados.



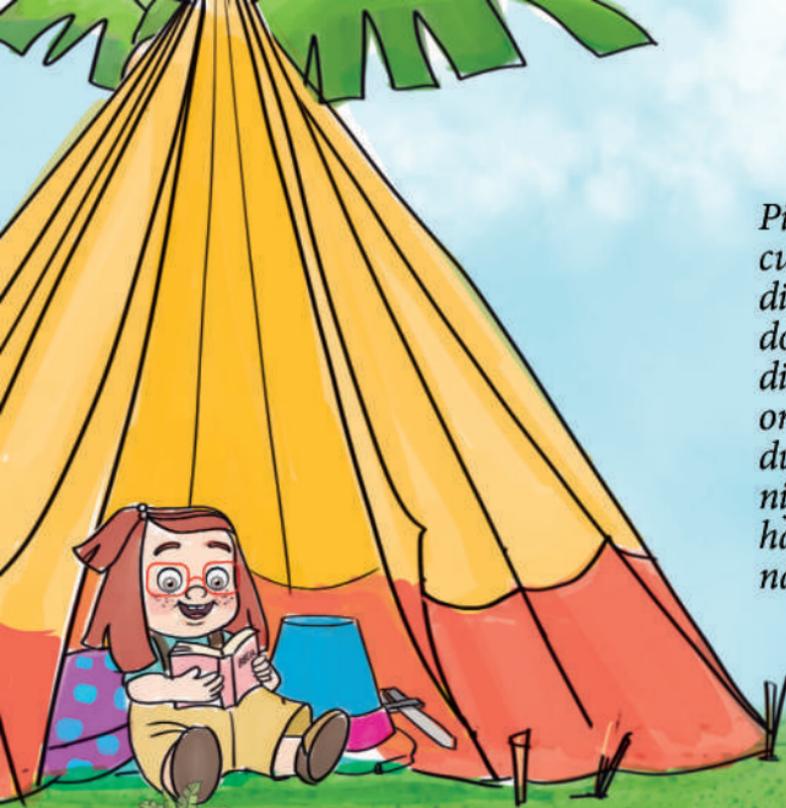
Pecos: Si quieres recibir a Jesús en tu corazón solo debes decírselo.

Pina: Sí, sí, sí, ¡claro que quiero!



Pecos: Vamos a orar, repite conmigo: “Señor Jesús, muchas veces pienso y actúo mal. Yo sé que eres santo y que yo no lo soy. Hoy te agradezco que me hayas amado tanto como para entregar tu propia vida para librarme de todo mal. Gracias por hacer un

puente hasta mí. Gracias Jesús por tomar mi lugar en la cruz pagando mi deuda. Me arrepiento de todos los malos pensamientos y de las malas acciones. Te entrego mi corazón. Acepto tu perdón y recibo con mucho amor al Espíritu Santo, como mi amigo. Amén, amén y amén”.



Pina entendió por qué se sentía sola cuando oraba. Es que nunca le había pedido a Jesús que aceptara su vida y perdonara sus pecados. Tampoco le había dicho que viniera a su corazón. Luego de orar con Pecos, por vez primera sintió su dulce presencia. Ahora sabía lo que significaba el nuevo nacimiento porque lo había experimentado. Pina estaba plenamente feliz.

¿TE ANIMARÍAS A ENTREGARLE A JESÚS TU VIDA?
¡ESTE ES EL MEJOR MOMENTO!



Las aventuras de Pecos & Pina

LAS AVENTURAS DE PECOS Y PINA COMPILA
LAS REFLEXIONES DE DOS NIÑOS FRENTE A TEMAS
ESPIRITUALES: CÓMO ORAR SIN DISTRAERTE,
CÓMO ESTAR SEGUROS DE QUE DIOS ESCUCHA
TUS ORACIONES, CÓMO DISFRUTAR DE LA
AMISTAD CON DIOS EN LA "CARPA DEL ENCUENTRO"
CON CANDIDEZ, INOCENCIA Y FE SINCERA
TE GUIARÁN A BUSCAR MÁS A DIOS.



www.placeresperfectos.com.ar



12